

# EL IRIS DE PAZ.

REVISTA PSICOLÓGICA Y LITERARIA

ORGANO DE LA FEDERACION ESPIRITISTA PUERTORRIQUEÑA

DIRECTORA Y ADMINISTRADORA:

Agustina Guffain de Doittau.

El dolor del Espíritu no es el dolor de la carne: la muerte moral no es la material; ésta es la transformación grandiosa de la muerte á la vida, aquélla la de la vida á la muerte.

ENTERED AT THE POSTOFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5TH 1900

## Desde la Habana

Hasta las doce estuve leyendo, anoche; revisando, ojeando la prensa de mi país. "La Correspondencia", "El Boletín", "El Heraldo", "El Aguila", "La Voz de la Patria", "La Bandera Americana", "El Defensor Cristiano", "El Carnaval"; todos y cada uno, que traen en sus columnas las sensaciones de mi pueblo, las alegrías y los dolores de mis compatriotas. ¡Gracias á usted, que me remite los periódicos! Por ellos me he impuesto del progreso horripilante, del desarrollo monstruoso que está alcanzando la criminalidad allí, y como siguen poblándose nuestras cárceles. Por ellos me he enterado del terrible asesinato de Caguas, simultáneo, casi, á la sentencia de muerte contra Yare Yare. En la relación de señalamiento de apelaciones del Tribunal Supremo, veo también cómo se destacan,

por el número, las de asesinato en primero y segundo grado. Y en tanto la cárcel de Mayagüez está alojando á más de 335 individuos.....

¡Amarga realidad! Terrible perspectiva! No parece sino que ese país marcha vertiginosamente á la ruina moral, tras de la ruina económica que está sufriendo! Parece que, en su cruda *metamorfosis*, habrá de pasar, primero, por lo de convertirse, en *hospital, cárcel y cementerio*; para después..... SER UN PUEBLO AMERICANO!.....

En medio de todo eso que constituye el torbellino del mal cerniéndose sobre Puerto Rico, algo bueno, plausible, leo con gusto. Es un artículo de "El Heraldo Español". Se titula: *Corrupción é ignorancia*. Ese artículo indica una iniciativa altamente patriótica, humana, y verdaderamente positiva en los fines que señala.

En *Corrupción é Ignorancia* no dice "El Heraldo Español" que la *pena de muerte* no es necesaria; pero deja

ver bien claro que es INÚTIL; que no ataja à la criminalidad; que no es una barrera para el delito que la apa-reja, y por lo tanto, que ni moraliza, ni instruye, ni amedrenta. Y lo prueba el hecho de que mientras en Mayaguez se cernía la oprobiosa sentencia sobre Yare-Yare, en Caguas se realizaba otro hecho de peor graduación, ante el cual había de conmoverse el sentimiento público hasta llegar à la noble y levantada iniciativa de "El Heraldo Español".

"Todas las personas cultas—dice el referido periódico—que representan en los pueblos la intelectualidad, el civismo y la honradez, rosados horizontes à que tienden sus miradas los buenos, están en el deber de hacer algo provechoso por la purificación de las costumbres; por sostener à todo trance, vivísima y ardiente, la llama del bien; por atenuar la desastrosa campaña de la criminalidad en la Isla.

Particularmente, mejor que oficialmente, pudieran emplearse energías provechosas, y propagar, por medio de conferencias públicas, sanos y elevadísimos ideales, que podrían ir purificando paulatinamente el medio de corrupción en que se mueven innumerables seres, por diversas circunstancias de la vida."

Esa es la obra; esa es la gran obra, bajo la cual es que podrá aminorarse el horrible azote de la criminalidad en el seno del pueblo. La conferencia y el meeting público en que se propaguen sanos y elevadísimos ideales; el empleo de la profilaxia nacida de prédicas morales y cultísimas, habrían de ser indudablemente las más poderosas armas à debilitar y aminorar la perversión de la conciencia ineducada, del individuo ignorante; à despejar la atmósfera mefítica en que

se desarrollan y crecen los principios funestos de la criminalidad.

Pero... la tendencia al crimen, los ímpetus criminosos que impulsan al individuo à la consumación del delito, por cualquiera que sea el motivo, ¿se desarrollan solamente en el ser ineducado, en el ignorante que sufre miserias, que siente deseos de venganza ó ambiciones materiales?

¡No! que tales pasiones desarróllanse à veces en el corazón de los que disfrutan de capacidad intelectual, quienes contribuyen con ello à crear la atmósfera criminoso que ha de envolver en la consumación del delito à los seres ignorantes.

"La ley de las atracciones y de las correspondencias rige todas las cosas; las vibraciones, al atraer vibraciones similares, aproximan y unen los corazones, las almas, los pensamientos."

"Nuestras codicias, nuestros malos deseos, crean en torno nuestro una atmósfera fluidica malsana, favorable à la acción de las influencias, del mismo orden, mientras que las aspiraciones elevadas, atraen las vibraciones poderosas, las radiaciones de las esferas superiores."

Y de tales premisas podemos deducir lógicamente que la criminalidad es en ocasiones un conjunto de pensamientos malsanos y de malvadas intenciones, cuyas vibraciones poderosas se confunden con la del infeliz ignorante, impeliéndole de modo impulsivo à la ejecución del delito.

Esos pensamientos malsanos y esas malvadas intenciones se han externado precisamente con motivo del asesinato del Sr. Pesante, cuando se ha pedido que junto al cadalso de Yare-Yare se levantara también el de cinco hombres honrados, cinco ciudadanos, cuyo delito esencial es el de haber sido adversarios políticos del interfecto.

Si así se engendra el orfismo en la mente de intelectuales; si así se manifiesta la sed de sangre en los que *saben algo* y *funcionan* de directores de la opinión, como no han de repercutir tales monstruosas vibraciones en la mente de los que *no saben*, y solo *sienten* los agujones de la miseria y las estrecheces de la esclavitud?

¡No! Hay que procurar extinguir por completo de entre los intelectuales, de entre los que tienen el deber de dirigir el desenvolvimiento de la moral entre los individuos ineducados, todos esos pensamientos de odios, de venganzas, de pasiones malélicas que no pueden crear un ambiente de bien y de salud, sino una atmósfera de perversión y maldad. Hay que empezar por ahí para después ir con pureza de sentimientos y con ideales legítimos, sanos y elevados a despejar con la palabra y la acción la atmósfera del mal en que se agitan los seres ignorantes.

Empiécese, pues, la obra de tal modo, que sus beneficiosos resultados no se harán esperar por mucho tiempo.

En "La Discusión" uno de los diarios más importantes de esta ciudad, y en el número correspondiente á antes de ayer 12, leo lo que sigue:

"Londres, Octubre 12. La nota sensacional que espera al Congreso Eclesiástico que se reunirá el mes próximo en Weymouth, es la de un archidiacono de la Iglesia Anglicana empeñado en inducir á sus feligreses á adoptar el espiritismo.

Su nombre es Colley, y es sector en Stockton, cerca de Rugby. Propónese pedir el nombramiento de un Comité que investigue esos fenómenos psíquicos.

Durante treinta y tres años el citado rector ha sido un espiritista fervien-

te, habiendo recogido sus experimentos del "más allá" en un discurso que hará traducir á tres lenguas, y que, si le es posible, leerá en el referido Congreso Eclesiástico.

— "Mi objeto es explicar lo que yo creo firmemente—ha dicho en una entrevista el sacerdote espiritista—y es que hay pruebas científicas, de que la vida continúa después de la tumba.

"Los religiosos dicen que ellos no necesitan pruebas; pero yo deso de mostrarles que mi afirmación es una verdad que no se basa en creencias, artículos ó credos, sino en pruebas positivas, oculares, auditivas y tangibles; y que esos espíritus de quienes hablo han sido vistos, oídos y tocados por mí".

Asegura el Diácono que, una vez, estando sentado él, con cuatro amigos, cerca de una médium, vieron aparecer, distintamente, la forma de una criatura á la izquierda de la médium.

Véase la aparición perfectamente en plena luz del gas; alargaba la boquita para recibir besos, hablaba y, siguiendo las indicaciones de la médium, le trataba objetos de distintas partes del cuarto.

Otro espíritu cuya materialización pudo lograrse con una buena médium fué el de un egipcio. Era alto; caminó por la habitación, y finalmente, sentose al lado del archidiacono que lo examinó de cerca y atentamente, observando, sobre todo, el ornamento frontal del turbante. Quiso llevar su observación hasta el punto de tocarlo, pero la sensación que experimentó fué como si aquel adorno se hubiese derretido.

Cerca de una hora permaneció visible el egipcio, y, bajo la influencia de la médium, pudo ser inducido á escribir en el reverso de una tarjeta del rector Colley. Para esto se le puso un lápiz cerca. El espíritu asió el lápiz

poniendolo en un ángulo igual al empleado con el estilo allá en los años de su existencia terrestre. La escritura hacía la de derecha á izquierda.

Después fué llevada esa targeta á las autoridades del Museo Británico, y cuando la hubieron examinado cuidadosamente, manifestaron que estaba escrita en copto.

—“No creo que estas convicciones deban imponerse á los que no son creyentes—dijo el rector Colley—porque la vida es demasiado corta para malgastarla en controversias. Lo que he aprendido ha sido por la experiencia, por pacientes experimentos, por continuos desvelos. Estoy dispuesto á someterme á un exámen minucioso y deseo se hagan investigaciones serias sobre mi descubrimiento.”

¿Qué dirán á esto mi cariñoso amigo Benito Carril y los demás Paules y beatos del periódico “La Verdad”? Realmente no sabemos lo que dirán. Pero en cuanto á Carril, sé lo que al leer tal noticia habrá pensado: “Vaya, señor; yo tengo de *católico* lo que tiene usted de *cua*. Déjeme vivir!” Y digo esto porque Carril es un muchacho algo instruido, con aspiración legítima á formar fila entre los soldados de la inteligencia en la vida intelectual moderna, y yo sé que su inteligencia ni su corazón van á ponerse al servicio de las *antiguallas* por *convicción*, sino por *conveniencia*. Porque el pobre Carril es del Pepino y en el Pepino también se lee y se piensa y se siente con el siglo de Victor Hugo y de Kon.

No es verdad amigo?

MANUEL DEVIS

Un sermón patológico en favor del Espiritismo

Traducimos lo que sigue del periódico *A Doutrina*, que se publica en Paraná, Brasil:

El 14 de Agosto en la iglesia de San Francisco de Bogotá el reverendo padre Antonio Gonzalves pronunció un extenso sermón del cual extractamos lo siguiente:

“La comunicación entre los muertos y los vivos está demostrada en los textos sagrados de la Iglesia como voy á probarlo.

Dios hizo al primer hombre; el ángel de las tinieblas por medio de la serpiente tentó á la primera mujer.

Un ángel con una espada flamígera sirvió de centinela en la entrada del Eden perdido.

Cain, Abel, Sek y Enoch.... hasta Noé recibieron instrucciones directas ó transmitidas de la Divinidad. Abraham entró en tratos con el Creador, que para probar su fé y obediencia mandó que inmolará á su hijo Isaac y un ángel llegó á tiempo de impedirlo.

Lot y su familia salieron de Sodoma guardados por una escolta angélica. Jacob, Moisés, Aaron, fueron constantemente asistidos por espíritus visibles y hasta tangibles. El primero de estos últimos patriarcas entró en lucha y venció.

Un arcángel acompañó al joven Tobías durante una larga excursión y al regreso fué comensal de su anciano padre. Isaias, Jeremías, Job, Daniel, Ezequiel, David, Salomón, Esequías, evocaban y recibían á los espíritus.

Saul por conducto de un *medium* de efectos físicos llamado *la Pitonisa de Endor* evocó y obtuvo la aparición del profeta Samuel.

En el festín de Baltazar obtuvo un fenómeno de escritura directa: una mano trazó en presencia de los asistentes las palabras proféticas *Mane, Thezel, Phares*. Un fenómeno de aporte tuvo efecto cuando un espíritu elevó por los cabellos al profeta Habacul desde Judea á Babilonia etc. etc.”

Esta es la síntesis del interesante sermón del padre Gonzalves y si á esto unimos los trabajos fotográficos del padre Pons, de Manila, y las declaraciones que se promete hacer ante el Congreso Eclesiástico que ha de celebrarse próximamente en Weymouth el archidivino Colley podremos decir: las profecías se cumplen; ha llegado la hora de que empiece á brillar la luz de la verdad.

## SURSUM CORDA

A mi querido hermano Don José Morín

El Espiritismo es la más alta manifestación de la verdad.

El Espiritismo avanza. Gran número de periódicos lo propagan y defienden y llevan el consuelo á los hogares donde se siente hambre y frío, la resignación á las almas que sufren dolorosas expiaciones, la instrucción á las inteligencias ávidas de saber, la libertad á las conciencias esclavas del fanatismo religioso, la moral á los encenagados en el libertinaje, y la convicción firme de la inmortalidad del alma y la fe en la justicia y el progreso eterno á los incrédulos formados por los absurdos dogmas de la religión romana. En meetings públicos en los teatros, amplios locales y al aire libre, bajo frondosos árboles, en las orillas de los ríos, en el campo donde se ven revolotear las mariposas, gimen las palomas y canta el ruiseñor, donde la brisa es plácida y perfumada y se fortifican los pulmones al recibir el oxígeno puro, se enseña la esencia del Cristianismo á muchos centenares de personas que á ellos concurren á ver la luz, á ilustrarse, á oír la palabra de la verdad basada en la razón.

Nuevos Círculos, Centros y Grupos espiritistas se fundan y abren las puertas de sus salones al público, en las cuales se leen, y estudian las obras de los sabios y grandes pensadores, se dan conferencias y veladas, se instruye á los niños, se hacen experimentaciones científicas, se reciben altos consejos y sublimes enseñanzas de las entidades del espacio, protecto-

ras de este mundo, y, sobre todo, se cumple con el deber de la Caridad.

Sí, el Espiritismo avanza y su movimiento de avance no hay poder humano que lo detenga; sabéis por qué? Porque lo impulsa Dios. Porque la humanidad ha llegado ya á su mayoría de edad y no necesita de los tutores que no han hecho otra cosa que embrutecerla y explotarla; porque ella ha comprendido que Dios es amor y se comunica directamente con todos sus hijos sin necesidad de intrusos, de esos falsos apóstoles que han jurado odio eterno á la libertad, al progreso y á la humildad, sólido pedestal en que descansa la divina moral del Maestro Jesús; porque ella sabe que Dios es el Padre de todos y que por lo tanto todos somos hermanos, é iguales. Si la humanidad se ha convencido, que únicamente los hechos, las obras realizadas son las que diferencian moralmente á los hombres y que el libre albedrío es el lazo de unión directo del hombre con Dios. Haciendo uso de esa preciosa facultad es como el hombre ha visto irradiar el sol de la verdad, ha esclarecido su inteligencia, ha iluminado su razón.

Y este hermoso despertar es obra del Espiritismo. Si hay quien niegue esto, es porque no ha leído, porque no ha meditado.

El Universo es infinito, é infinitos son los mundos que en él se mueven. Esos mundos están habitados, y sus habitantes son espíritus más ó menos perfectos. El Espiritismo es, pues, le toda eternidad, es decir, desde que Dios creó á los espíritus, sus hijos que evolucionan, que progresan, que atienden á la armonía universal, al cumplimiento de las leyes, luego los espíritus están en relación con todas las cosas y en continua comunicación los unos con los otros. Por esta comunicación constante, perenne, se reali-

za en la creación el progreso en ambos órdenes: el físico y el moral. Esa comunicación de los espíritus, desde los más perfectos hasta los más inferiores, es la escala de Jacob....

Sí, "el *Espiritismo* es la palanca de que Dios se sirve para hacer avanzar á las humanidades". Esto es una verdad demostrada por los hechos. Los grandes Maestros de este mundo, los Redentores, los Mesías, esos grandes revolucionarios de la idea, no han sido otra cosa que trabajadores laboriosos, experimentados, que el Padre ha enviado para que tracen á la humanidad el camino que tiene que seguir para que se redima, para que se levante del lodazal de sus pasiones; para que salga del abismo de la concupiscencia y la ignorancia, y se eleve á las límpidas regiones de la ciencia, la filosofía y la religión racional, para que éstas la abriguen con sus atidos mantos que dignifican, ennoblecen y sensibilizan el Espíritu.

El pensamiento vibra constantemente y nada hay que lo detenga. El Espacio es un inmenso océano en el cual hay siempre tempestades y calmas. Alrededor de los mundos inferiores las ondas son imponentes: son los pensamientos que van, vienen, chocan y despiden fulgores siniestros y forman las tempestades del odio, de la ambición, de la venganza; pero esas tempestades son calmadas, vencidas por las grandes corrientes de amor, de piedad, de misericordia, que bajan de las regiones de la paz y de la luz, de los mundos de la felicidad, de bienaventuranzas.

La comunicación de los espíritus que pueblan el Espacio y los mundos es permanente, porque constituye una ley de la creación: la ley del progreso. Los grandes espíritus impulsores del progreso universal no descansan, porque en la actividad, encuentran

su propio progreso y su felicidad; ellos, pues, son los que envían chispazos de luz á los pensadores, ellos los que ayudan á los sabios á resolver los problemas que estudian, ya en lo moral, científico ó económico, ellos los que inician en los misterios y vida del espacio á los espíritus atrasados, é inspiran á los que están en contacto con las humanidades atrasadas. El mundo espiritual es siempre el complemento de los mundos materiales, y estos no progresarían sin el auxilio poderoso de aquel, porque no habría inspiración, que es lo que el hombre presenta en formas diversas y sorprendentes. El progreso, pues, viene de arriba, porque el PROGRESO ES LA REVELACION, y la revelación es la verdad y la verdad dimana de Dios, que es el Padre, el Génesis de la vida, la Cuna de la luz, la Inteligencia immanente.

"El Mundo marcha"; pero es porque de lo alto recibe el gran impulso. En el palacio como en la humilde choza, los espíritus se hacen oír y ver; para ellos no hay vallas ni distinciones, porque obedecen á Dios. De ahí el gran movimiento, el gran progreso que va realizando el *Espiritismo*. Ya no son solamente los ignorantes los que lo confiesan, sino los grandes sabios y los profundos filósofos, los reyes y hasta muchos ilustrados sacerdotes de todas las religiones. No son las mujeres histéricas y sin ninguna instrucción las que únicamente sirven de mediums, sino la aristocrática dama, la ferviente católica de posición social distinguida. Los golpes, los ruidos, las voces, los celajes y los fantasmas, no se oyen y ven exclusivamente en los bohíos, sino en las suntuosas moradas, donde no hay inmundicias y la gente es de buen vivir.

Ante la brutalidad del hecho no hay más remedio que rendirse. Los fenó-

menos del Espiritismo son tantos y tan sorprendentes, muchos tan rigurosamente sometidos al control de la ciencia; tan sublimes las inspiraciones y las enseñanzas tan profundamente morales, que dentro de poco tiempo, será considerado ciencia oficial y decretado por los gobiernos su enseñanza obligatoria en todas las Escuelas y Universidades. Ahí están los sabios que justifican estos acertos.

El Espiritismo, á pesar de los grandes esfuerzos que hacen los retrógrados para detenerlo en su marcha victoriosa, avanzará con más velocidad; cada obstáculo que encuentre en su camino sólo servirá para duplicarle su impulso.

Más, empeño vano, labor perdida la de esos retrógrados, pues, nadie, nadie puede impedir que se cumpla la voluntad de Dios, esto es, que los espíritus se comuniquen con quien quieren y se hagan visibles á quien quieren. La organización del Espiritismo está, pues, arriba, y "el tiempo ha llegado en que no se adore á Dios en el monte ni en Jerusalem", sino en la conciencia.

El Espiritismo es el terror de las religiones positivas, porque estas esclavizan la conciencia y aquél las liberta; las religiones embrutecen, fanatizan y el Espiritismo instruye, lleva la luz donde solo hay tinieblas; las religiones viven del error y del materialismo, y el Espiritismo es el formidable ariete que destruye el error y vence al estúpido sensualismo. El Espiritismo enciende la luz de la inteligencia y del amor, y las religiones han encendido las hogueras para quemar vivos á los que en sus frentes llevaban á Dios; por eso lo combaten.

Pero, no hay que temer. La humanidad ha llegado á convencerse que no hay diablo, porque si existiera sería la negación de Dios, y no habien-

do diablo las religiones no pueden vivir, porque se acaba el miedo; y acabándose el miedo se cierran las bolsas y con ellas los templos, porque los intrusos, los vagos, no pueden seguir explotando á la humanidad.

Sursum corda.

¡Bendito sea el progreso!

¡Bendito sea el Espiritismo! y

¡Bendita sea la luz que nos trae!!!

FRANCISCO I. ARJONA

Ponce, 1925.

## La Araña Negra

Este monstruo de millones de cabezas se apoderó del mundo, y quizá chupar con sus poderosas fauces todos los gérmenes de vida que alienan á la humanidad. Sus terribles tentáculos se extendían por todas partes agarrándolo y explotándolo todo.

Pervirtiendo las conciencias ha presentado siempre las mentiras como verdades, haciendo perdurar el error basado en una fé ciega y sin límites.

Cerrando los ojos á la razón, y en maridaje con el egoísmo, forjó las leyes naturales y divinas á su antojo é hizo de la religión un mito, y del Dios puro, onnipotente, grande y generador del universo, un Dios mercader, raquíco é injusto que vendiéndose al mejor postor, divide su poder con Satanás, espíritu maligno, quien achicharra las almas eternamente por cualquier falta á que las humanas pasiones les conduzcan.

Ahí está la historia inexorable, se señalando en páginas sangrientas los horribles hechos y absurdos errores de ese abominable monstruo.

Ahí están repercutiendo aún en el espacio los lamentos de aquellos centenares de miles de víctimas, sacrificadas en holocausto de esa ramera de los siglos.

Los santos concilios en que se reunían los sectarios del reptil, no eran otra cosa que conciliábulos en los cuales se discutía la mejor manera de seguir engañando al mundo y explotando á las fanáticas multitudes. Era preciso hacer prevalecer el reinado de Satanás con su corte de diablos y su infierno de desesperación y llanto. De este modo, amordazando la conciencia y atenaceando la razón, podía la araña negra acrecentar su poder y apoderarse de los tesoros del mundo.

El confesionario fué la llave que abría la puerta del hogar. La mujer el instrumento que había de esgrimirse para apoderarse de todo lo demás.

Y la mujer, impresionable por naturaleza, crédula por idiosincracia, y con fé ciega á todo lo que le decían los murciélagos que la araña empleaba en sus tramas y tretas, daba pábulo á la superchería del infierno y de Satanás, y por miedo á la hoguera, ó la paila de aceite hirviendo, ó al plomo derretido, (tormentos éternos con que castigaba Dios por conducto del demonio, á todo el que no seguía las *santas prácticas* de la Iglesia Católica) cegaban la razón de sus hijos, y los entregaban á la araña negra, pervertida la conciencia y por lo tanto sujetos á la fé ciega de lo que quisieran decirle los partidarios del error y del fanatismo.

¿Cómo narrar el sin número de crímenes que á la sombra de ese horrible monstruo, se han fraguado? ¡Oh, si las paredes de los conventos pudiesen hablar, como se horrorizaría la humanidad ante la descripción de los lujuriosos cuadros y tremendos abusos allí cometidos!

Pero se acerca la hora. El monstruo ha sido herido mortalmente por los fúlgidos rayos de la razón y de la ciencia, y con todo el cúmulo de patrañas, mentiras y sandeces, se hunde poco á poco en el piélago del desprecio y de la indiferencia humana.

Solamente los ignorantes y fanáticos, y los aristócratas, que siempre han estado en lucha con las ideas de libertad y de progreso, son los únicos que permanecen alimentando al monstruo, quien en las convulsiones de su agonía, quiere destruir como siempre todo aquello que se oponga á su paso.

¡Paso á la luz del bien, que es el espiritismo, y compasión y amor para aquellos que perduran en el error!

R. CORDERO.

Cidra, P. R.

## Frente á la mentira

No soy el primero ni seré el último que se pone frente al catolicismo romano, á su historia, escrita con la tinta roja de la sangre y la tinta negra de los crímenes; no soy el primero ni tampoco el último, vuelvo á repetir, que señale aquella historia tenebrosa, estúpida, horrorosa, no; antes que yo se han lanzado otros y han señalado aquellos cláustros, tumbas heladas del alma, fatídicos cadalsos de las ideas nobles y redentoras, y después que yo, vendrán al ariete inflexible, ó sea á la prensa, á combatir á esa mal llamada religión católica, portadora que fué allá en los siglos XV y XVI de la bandera luctuosa bajo cuya sombra maléfica se perpetraron las mayores iniquidades. En esa religión caduca



se encuentran "los soldados del ejército negro", como dijo Victor Hugo, los compinches de Alejandro VI, de Cesar Borgia y Clemente V; en esa religión obscura, donde los torrentes de luz de la civilización jamás han penetrado, están los secundadores de aquellos bárbaros que llevaron al sacrificio à Giordano Bruno y Juan Huss; en esa misma religión se encuentran los secundadores de aquellos nunca olvidados por sus fieras hazañas que llevaron à la prostitución à Rosa Vanozza y Julia Bella.

Vosotros, los que leais estos ligeros apuntes, si dudais de lo que dejo dicho, dirigid vuestros pasos hacia esos vetustos templos carcomidos, para que os convenzais que en ellos no se predicán los sanos principios de la moral, y si se lucha por medio del insulto, de la diatriba, por guiar à un pueblo por el tortuoso sendero de la mentira y de las viejas tradiciones; en ellos no se habla de amor y bien, sino se tiende à combatir à aquellas religiones que son el portaestandarte que conduce à los hombres à un fin bueno, como lo es, el amarse los unos à los otros.

Aun no he concluido.

JUAN BTA. GARCÍA RÍO.

Añasco, F. R.

## La voz de un cautivo

¿Quien al leer los libros de estudios psicológicos no siente germinar, allá en lo íntimo de su corazón los halagadores efectos que producen las elevadas enseñanzas de tan poderosa ciencia? ¿Quien que saboreando la agradable sustancia de tales efectos no se anima à conquistar, con entera voluntad y entusiasta abnegación, un

porvenir feliz para su alma en la escala bienhechora del progreso? ¿Quien al seguir los universales principios del Espiritismo no siente mitigados todos sus dolores con la benéfica y fresca brisa del consuelo? ¿Y quien al recibir tan espontáneo y dulce lenitivo, no reconoce al instante cuan grande es la Providencia de Dios, Padre amoroso de todos los seres, que en su suprema bondad derrama sobre sus hijos su infinita misericordia?

¡Infelices los que por no combatir su ignorancia permanecen estacionados en el indiferentismo y no dan un paso hacia la luz para contribuir con su concurso à la grandiosísima obra regeneradora de la humanidad!

Yo, arrepentido de mis faltas, como buen cristiano, me siento hondamente conmovido y sufro por haber sido débil. Yo que dominado por esa misma ignorancia, insensiblemente descendí por la pendiente del vicio, en brazos de la necia vanidad y alentado por el fuego devorador de las pasiones. Yo que à impulsos de ese orgullo fatal que se designa con el nombre de amor propio y que à la más leve ofensa recibida hace poner en acción los arrebatos de la cólera, me convertí en criminal, y allá, en el simpático y pintoresco pueblo de Aguas-buenas, mi mano armada hizo derramar la sangre de un semejante; y lágrimas de amargura que brotaron del corazón de una desconsolada madre y desbordáronse por sus ojos en cristalinos raudales. Y como el canto fúnebre del ave negra de la muerte, ayes conmovedores de dolor, arrancados por el sentimiento de una honrada familia, iban à confundirse con las melancólicas sombras de la noche del 31 de Diciembre del año 1903, como eco que buscaba refugio en las regiones del éter, después de haberlo encontrado en el pecho de una gran muche-

dumbre profundamente conmovida. Yo que, por lo tanto, fui también la causa de que llegara el sobresalto al seno de mi hogar paterno, y se desarrollara en mi afligida familia una escena no menos conmovedora aún. Yo, en fin, que no estando conforme con los misterios de la Religión Católica, Apostólica y Romana, llegué á dudar de todas, y el perfume de mi entendimiento perdióse en la obscuridad, no pudiendo entonces apreciar en lo que vale el mérito de las virtudes, y por eso me hundi en el abismo del orfemen. Afortunadamente hoy comprendo la verdad de mi pasado y á la vez comprendo la verdad del porvenir.

Hoy asalta á mi memoria el recuerdo triste de una vida miserable, bochornosa y repugnante.

Hoy que he empezado á conocerme, con afán indescriptible desciendo al fondo de mi conciencia, para estudiar, y no lanzarlos á las sombras del olvido, todos mis errores cometidos en mi vida precedente, que grabados están con caracteres indelebles en el espantoso cuadro de los desengaños.

Como se prenden en mi corazón las punzantes espinas del negro remordimiento! Pero ¡ah! cuán extensos y floridos son los campos de la felicidad que vislumbra mi espíritu en los dilatados horizontes del porvenir, en cuyas montañas y llanuras de amor descansan, cual rizada cabellera, los dorados y refulgentes rayos del hermoso sol de la esperanza.

Si mi corazón, aunque penosamente herido por las ciegas luchas del pasado, se siente fuerte y vigoroso, porque á él bajan ya los chispeantes resplandores de la atormentadora luminosa de la Fé, que me regenera, dándome la vida del espíritu, y disipando las nieblas que empañan mi inteligencia.

Desde que recibí el bautismo que el Espiritismo, gérmen de la purifica-

ción, derramó sobre mí, se alejaron de una vez y para siempre, los pensamientos sombríos que inquietaban mi mente, haciéndole concebir, á veces, la siniestra y horrorosa idea del suicidio. Hoy guío mis pasos por el sendero de la virtud, y lanzo á las negras profundidades del desprecio, todo lo que empañar pudiera el mérito de mis acciones ante nuestro Padre celestial, á cuyos pies ha de conducirme la Caridad en sus brazos.

¡Oh, Espiritismo bendito, manantial purísimo de consuelo!

¡Tú mitigas mi dolor y endulzas mis sufrimientos!

¡Amor y Caridad! ¡qué grande! ¡qué hermosa! ¡qué sublime es tu divisa!

¡Bendito seas, Espiritismo, por haber encontrado en tí la paz para mi alma, con la Fé, con la Esperanza y con el arrepentimiento! ¡Bendito seas!

BASILIO FORESTIER Y LOPEZ

Penitenciaría de San Juan Pto. R. C.

## El Espiritismo

A MI NOBLE HERMANA EN CREENCIAS

AMALIA DOMINGO SOLER

Astro inmortal que en la conciencia brilla librándola del negro fanatismo, y á los hombres conduce al altruismo, brindándoles del Bien la Maravilla.

El sér que lo practica, la rodilla doblada tiene al pié del Cristianismo, y no rueda del mal al hondo abismo, viviendo en este mundo sin mancha.

Brillante creación, de Dios hechura que otorga robustez á la materia, y envuelve al alma en rayos de ventura.

Es de la Caridad copiosa arteria, y arma con que destruya la criatura al monstruo atorrador de la miseria!

MARIANO RIERA PALMER.